



SUMARIO: |

La Dirección, «Instantáneas» i «Luz i Sombra».—Luis R. Boza Z., *El cuadro de la vida*.—Ruinas gloriosas.—Cárlos Pezoa Véliz, *En la poda*.—José Selgas, *La cara*.—Manuel J. Varas E., *Se van...*—Edo. Soler, *La mujer hermosa*.—Ruy Blas, *Vida social en Curicó*.—Claudio Chamorro i Ch., *Emilio Castelar*.—Salvador Rueda, *El teatro*.—A. B. S., *Confidencia*.—Augusto G. Thomson, *Potpourri*.

JARDIN SANTIAGUINO



SEÑORA CLEMENCIA TAGLE DE M.

DIRECTOR PROPIETARIO
Alfredo Melossi

ADMINISTRADOR
Victor Rawlings

Correo: Casilla 95

LUZ I SOMBRA

PRECIOS DE SUSCRICIONES

Por un año..... \$ 5.00
Por un semestre. 2.50
Número suelto... 0.10
Id. atrasado 0.20

Año 1

Santiago de Chile, Setiembre 1.º de 1900

Núm. 24

"INSTANTÁNEAS" I "LUZ I SOMBRA"

Persiguiendo nuestro propósito de mejoramiento de esta publicación, hemos llevado a cabo la fusión de LUZ I SOMBRA con la magnífica revista INSTANTÁNEAS, que aparecerán unidas desde el próximo número, los domingos de cada semana.

La unión de las dos mejores revistas que han visto la luz pública en Chile, el contingente de colaboración de indiscutible mérito literario de la primera, i las magníficas ilustraciones de la última, darán por resultado un semanario inmejorable dentro del precio de 10 centavos número que mantendremos.

En estas condiciones ofrecemos para el aniversario de las fiestas patrias un número extraordinario con grabados a cuatro colores, según el procedimiento de las mejores revistas del mundo.

LA DIRECCION

EL CUADRO DE LA VIDA

(A Alfredo Melossi, director de la selecta Revista LUZ I SOMBRA. — L. R. B. Z.)

I

Luz

La llama de oro de la lámpara suspira. Lanza torrentes de indecisa luz sonrosada sobre las blancas esquelas—pétalos de camelias ajadas—desparramadas sobre mi mesa, e irisando a un ramito de violetas pálidas que mi vecinita—una muchachita de diez años que vive al frente de mi bohorda—me ofrendó esta mañana, cuando iba a la escuela, envuelta en su capita de astrakan negro, tiritando de frío...

Es una muchachita alegre i bonita como una mariposilla. Yo la veo todos los días pasar frente a mi ventana, con su carita pálida inundada de sonrisas, sus grandes ojos negros sombreados por las pestañas onduladas, mirándome con cierta malicia graciosa e inocente, i respondiendo a mi saludo con una venia de princesa. Muchas veces he tenido impulsos locos de darle un beso; pero ella, como una mujercilla coquetuela, me mira sonriendo i se va... corriendo, saludándome desde lejos con su pañuelo blanco. Yo la observo alejarse i me quedo pensando despues en mis negras horas de duda, recordando el poema de mi niñez que ya nunca ha de volver...

Esta mañana, una densa niebla cubria el espacio i desde lo alto caían gotas diminutas de lluvia. Mi vecinita pasó con sus negros ojos llorosos, húmedos i brillantes.

—¿Qué tienes, queridita?—la pregunté.

—Mi papá no me dió un cucurucho de bombones...—respondió con su vocesita tristísima.

Yo tomé de mi mesa un puñado de pastillas i se las pasé.

—No llores... Si aprendes la lección, te regalo un cucurucho de seda con muñequillas de chocolate.

—Sí!—me interrumpió dando un salto. Pero de pronto volvió a mirarme con sus límpidas pupilas de negros diamantes, i a mí me vino el deseo loco de darle un beso.

—¿Quieres que te dé un beso?

I ella, lijera como una gacela, se desprendió un ramo de violetas que llevaba en la trenza i lo arrojó a mi boca:

—Toma, atrevido!... A mí me besa solo papá...—i corrió hácia la escuela, riendo a carcajadas, saludándome desde lejos con su carita inundada de risas i su boca llena de bombones...

Sombra

La llama de oro de la lámpara suspira...

¡Qué tedio, Dios mío!—Me coloco mi sobretodo i salgo a la calle. A poco, una momia de arcilla parece desmoronarse al choque con mi cuerpo... Era un borracho que me gritó injurias con su voz cascada de organillo viejo... Mas allá, a la luz temblante de un farol, una mujer, jóven aun, dando el desnudo pecho a un *bebé*, estiende su flaca mano, que en mejores tiempos tal vez fué fina, aristocrática. Me da lástima; introduzco mi mano en la cartera... i la encuentro vacía. No tengo nada... ¡ni un céntimo!

Me inspiro desprecio yo mismo... Haber gastado el dinero en una copa de ajeno, cuando ahí, a la vista, una infeliz no tiene un pan que dar a su prole ..

Me aproximo para acariciar al niño, i la infeliz, creyendo que la voi a ultrajar, corre léjos de mí, sollozando, miéntras estrecha al *bebé*, como un escudo, contra su pecho...

Me alejo en silencio, i, ya léjos, vuelvo la vista hácia el farol tembloroso que alumbra el ajado rostro de aquella madre infeliz. Una negra silueta avanza lijera. Era un clérigo: alto, elegante, luciendo el manojo de hojarasca de su manto ampuloso, negro, brillante. Pasa indiferente, silencioso, sin mirar a la mujer que, mas pálida aun, murmuraba la tristísima rapsodia del Dolor.

—Dios mío! ¿No hai justicia para los pobres? ¿Acaso las flores aromosas no tienen efluvios para todos? El sol, con su manto de oro sutil, ¿no brilla con perennes fulgores sobre las negras i rubias cabelleras? esclamaba con dolor, miéntras caminaba sin rumbos, con una fiebre intensa en la frente i una chispa del infierno en el corazon.

Una oleada de luz se desbordaba por las ventanas de un palacio rejio de columnas jónicas de mármol. Desde el interior de una sala en que la luz lujuriosa de los focos cabrilleaba con ráfagas serpenteadas i lijeras sobre las cornisas de oro viejo, salian las notas de un piano que entonaba epitalamios oprobiosos. Sentí una cólera infinita ante aquel esplendor, ante aquella calma arrullada por estufas de cálidas pedrerías. Alcé mi mano como un símbolo de venganza... pero el piano derramaba lejanas armonías, como metálicas carcajadas burlescas. Continué mi camino por aquel Calvario que condensa todo el trájico cuadro de la vida: un rayo de luz i un denso capuz de niebla.

Allá léjos, cansado ya, mis manos afiebradas tocaron la baranda, friamente implacable tambien, del puente del rio... Sus aguas oleosas se desparramaban produciendo el ronco son de extraños clarines de batalla. Parecian *hosannas* de titanes, movilizadas en lejiones sinnúmeras, lejanas, pero terriblemente vengadoras, sublimes i heroicas...

Oh, así,—como esas lejiones invisibles de titanes gloriosos que entonan el vitor ronco de la victoria,—así vendrá tambien la lejion inmensa de los prometeos que rompen las cadenas oprobiosas, alzando arriba, como un símbolo de desolacion, la oriflama de sus músculos bordados de heridas, de rosas sangrientas!...

¡Cómo caerian las pelucas blancas i las ondulosas túnicas de las núbiles vírjenes! La muchedumbre, febril, con las ascuas de sus pupilas lanzando chispas, formando un mar tempestuoso de cabelleras enmarañadas, derribando con su empuje glorioso las últimas pirámides de granito de esta moderna, de esta eternamente desoladora Bastilla de la desigualdad universal!

I las aguas, siempre roncadas, cantaban la salmodia de las heroicas venganzas con los clarines de sus olas tempestuosas, chocando,—como una desfloracion de perlas,—contra las rocas del dique bamboleante.

Aquellas aguas, ya quietas, ya soberbias, como un torbellino de voluptuosa desolacion, parecian llamarme a consumir los instantes últimos de mi vida sin horizontes, sin estrellas, en su fondo de inesplicable gandeza.

La niebla se despejaba ya. El Santiago dormido, perezoso, se sumia en una claridad mas diáfana. El suelo, húmedo i brillante, semejava un espejo de cristal negro.

De léjos, se oía a un organillo de murga callejera, que entonaba una armonía mezclada de quejidos de ultratumba...

—Dios mío!—pensé yo.—¡Qué sensaciones tiene el alma! Imbécil: pensar en morir en plena batalla!...

I me encaminé a mi bohorda, silencioso, sombrío, pensando en el cuadro dantesco de la vida, cuadro con un leve matiz de rayo de luna i densas sombras de abismo...

Ya en mi cuarto, las violetas me trajeron en sus efluvios ráfagas impregnadas de armonías.

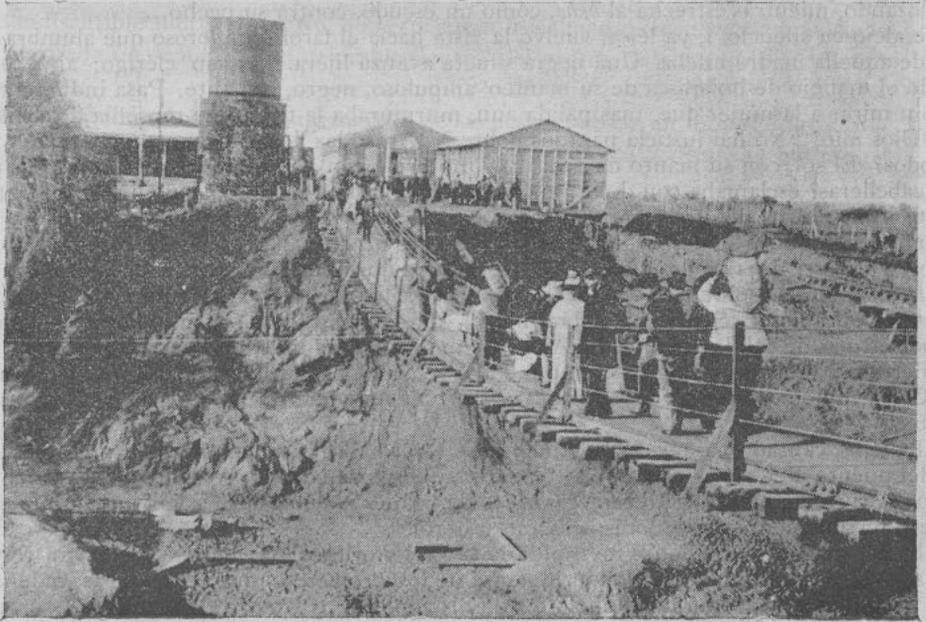
Las blancas esquelas brillaban como camelias desfloradas, besadas por un rayo de luz de clorótico sol de invierno...

LUIS R. BOZA Z.

RUINAS GLORIOSAS

No se necesita haber vivido muchos años para recordar las fiestas habidas en la inauguración de los principales i mas hermosos puentes construidos en los Ferrocarriles del Estado. Según es de estilo, los discursos no faltaron en ninguna de ellas i los oradores, como es natural, despues de tributar sus elojios a los contratistas o constructores, espresaron, llenos de fervoroso entusiasmo que aquellas construcciones desafiarian a los siglos i que nuestros descendientes de la octava o décima jeneracion podrian admirar en aquellas obras eternas la fuerza i el talento de sus antepasados.

Pero, como todo lo que es hijo de la fantasía se derrumba a impulsos de la mas débil fuerza de la realidad, así los puentes han necesitado solo que se les cayera la pintura que los hermoseaba



Un puente colgante.—(De photo. de nuestro corresponsal en Chillan, señor José Raurich G.)

para que se desplomaran estrepitosamente, que su gallardía i aparente solidez no era sino una fantasía que halagaba la vista i rendia culto al arte arquitectónico, que con tanto brillo cultivan nuestros ingenieros i del cual viven enamorados.

Hoi que están saliendo a luz tantas cosas feas, que con innegable talento se ha conseguido mantener ocultas durante largos años, seria bueno que los que tienen el valor moral suficiente para llamar las cosas por su verdadero nombre, dirijieran sus investigaciones hácia la causa por que

los puentes que desprecio al aire fueron
a su gran pesadumbre se rindieron,

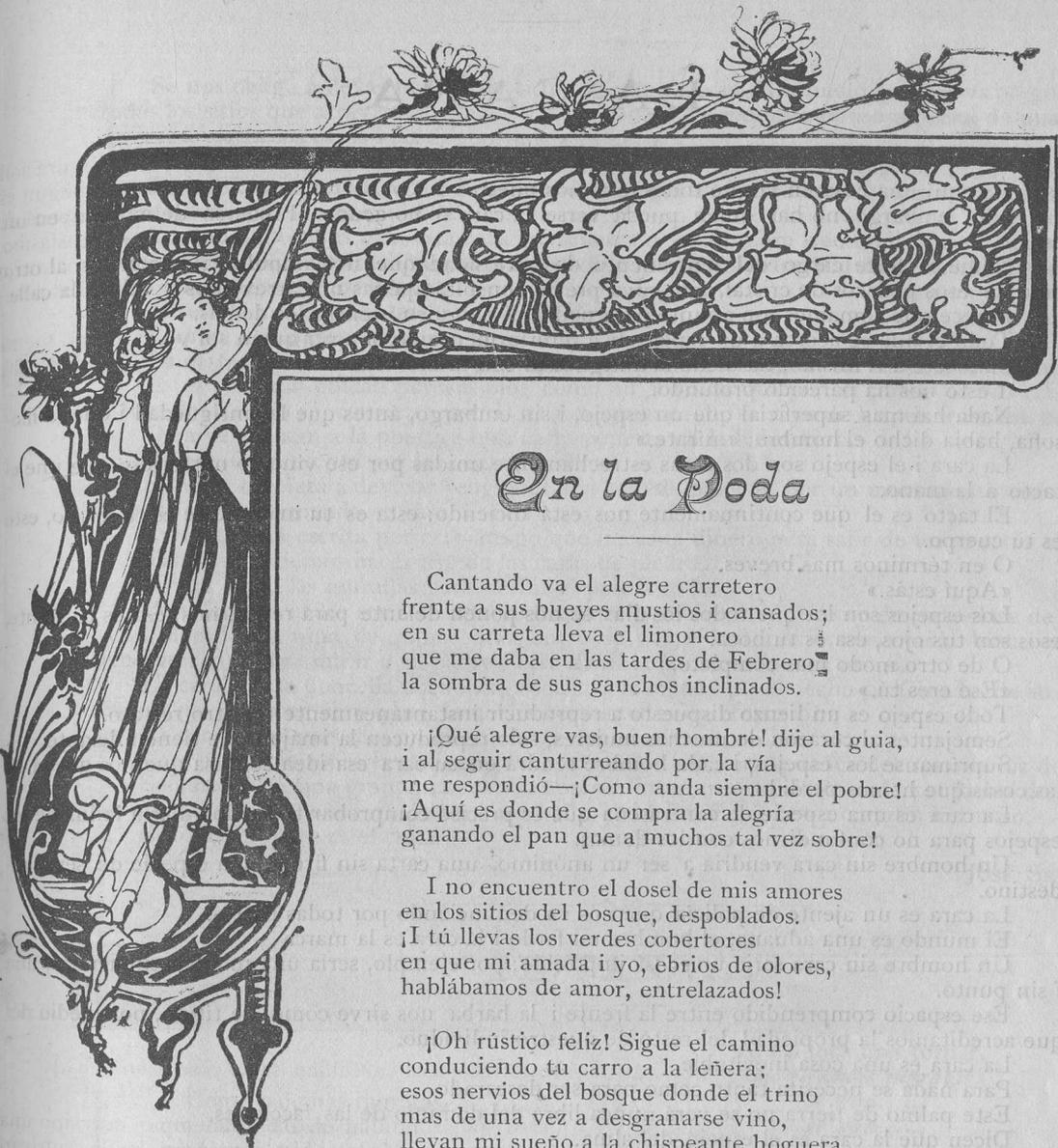
que bien pudiera suceder que la pesadumbre, tomando la palabra en este caso su verdadero significado, se convirtiera en pesos economizados por los contratistas i defraudados al fisco, con evidente perjuicio de la calidad de las obras construidas.

Existe el consuelo de que lo ocurrido sirva de leccion que sepa aprovecharse i que en el futuro seamos mas previsores.

Seria de conveniencia que cuando se inaugure otro puente los oradores no vuelvan a desafiar a los siglos, que si tomaran en cuenta el peso de los siglos, no se lo echarian así no mas encima de los pobres puentes, que no han tenido fuerzas bastantes para resistir una carga tan abrumadora.

La vista que acompaña a estas líneas representa el puente colgante construido en la estacion de Itata, sobre el rio de este nombre, en los momentos de efectuarse un trasbordo.





En la Poda

Cantando va el alegre carretero
frente a sus bueyes mustios i cansados;
en su carreta lleva el limonero
que me daba en las tardes de Febrero
la sombra de sus ganchos inclinados.

¡Qué alegre vas, buen hombre! dije al guía,
i al seguir canturreando por la vía
me respondió—¡Como anda siempre el pobre!
¡Aquí es donde se compra la alegría
ganando el pan que a muchos tal vez sobra!

I no encuentro el dosel de mis amores
en los sitios del bosque, despoblados.
¡I tú llevas los verdes cobertores
en que mi amada i yo, ebrios de olores,
hablábamos de amor, entrelazados!

¡Oh rústico feliz! Sigue el camino
conduciendo tu carro a la leñera;
esos nervios del bosque donde el trino
mas de una vez a desgranarse vino,
llevan mi sueño a la chispeante hoguera...

Tú del hombre feliz la imájen eres,
tú, cuya fuerza a la labranza unjida,
te hace vivir sin penas ni placeres
arrastrando la carga de la vida
entre los cantos de tu amor a Céres.

Tú no vienes al bosque a hablar de amores
con la alegre i coqueta Poesía,
ni te amargan los besos seductores
de esa florista que nos da sus flores
escondiendo el puñal de la ironía!

¡Canta! ¡Canta feliz, buen carretero,
frente a tus bueyes mustios i cansados!
¡Llevas en tu carreta el limonero
que nos daba en las tardes de Febrero
la sombra de sus ganchos inclinados!

CÁRLOS PEZOA VÉLIZ

LA CARA

He aquí una cosa en la que todos tenemos puestos los ojos.
I sin embargo, no hai quien pueda verse la cara si no acude al recurso de mirarse en un espejo.

Nadie se hace cargo del sentimiento de curiosidad que nos impulsa a buscarnos al otro lado de esos pedazos de cristal, sin cuya previa consulta apénas nos atrevemos a salir a la calle.

Parece que tomamos ese apunte para poder distinguirnos entre los demas.

Todo el que se acerca a un espejo dice interiormente: «voi a ver quién soi yo.»

Conócete a tí mismo, ha dicho la antigüedad con la filosofia.

I esto nos ha parecido profundo.

Nada hai mas superficial que un espejo, i sin embargo, ántes que la antigüedad i que la filosofia, habia dicho el hombre: «mírate.»

La cara i el espejo son dos cosas estrechamente unidas por ese vínculo misterioso que une el tacto a la mano.

El tacto es el que continuamente nos está diciendo: esta es tu mano, este es tu brazo, este es tu cuerpo.

O en términos mas breves.

«Aquí estás.»

Los espejos son los que todos los dias se nos ponen delante para repetirnos: esa es tu frente, esos son tus ojos, esa es tu boca.

O de otro modo mas completo.

«Ese eres tú.»

Todo espejo es un lienzo dispuesto a reproducir instantáneamente nuestro retrato.

Semejantes al corazon de muchas mujeres, solo reproducen la imájen que tienen delante.

Suprímense los espejos, i cada hombre tendrá en su cara esa idea confusa que nos queda de las cosas que hemos perdido.

La cara es una especie de contraseña que es preciso comprobar todos los dias a la luz de los espejos para no confundirnos con los demas.

Un hombre sin cara vendria a ser un anónimo, una carta sin firma, una especie de ser clandestino.

La cara es un agente de policia que nos va denunciando por todas partes.

El mundo es una aduana, el hombre un fardo i la cara es la marca

Un hombre sin cara seria una cosa imposible; por ejemplo, seria una moneda sin acuñar, una i sin punto.

Ese espacio comprendido entre la frente i la barba nos sirve como de título, por medio de que acreditamos la propiedad del resto de nuestro individuo.

La cara es una cosa inevitable.

Para nada se necesita tanto como para ser descarado.

Este palmo de tierra no se verá nunca libre del dominio de las facciones.

Dicen que la cara es el espejo del alma.

Esta es una idea que solo le ha podido ocurrir a las mujeres hermosas.

Equivaldria a decir: ningun tarro primorosamente labrado puede contener veneno.

El verdadero espejo del alma son los pensamientos.

¿En qué consiste la belleza de una cara?

Es posible que nos lo diga un pintor trazando sobre el papel unas cuantas líneas puras i correctas.

Pero esa es la belleza que los pintores ven por la punta de sus pinceles.

Cada uno de ellos tiene otro modelo, otra cara llena tal vez de incorrecciones, que por medio de una maravillosa fotografia ha ido a grabarse en el corazon.

Para una madre no hai nada mas bello que la cara de su hijo.

La cara de la mujer mas hermosa no vale tanto como la cara de la mujer mas querida.

Repase cada uno su memoria i es posible que todos encontremos algun recuerdo perdido en el fondo de nuestro corazon que pueda servir de testigo en este momento.

Hai mujeres que no serian tan bellas si no tuvieran algunos defectos.

Por eso un lunar en una obra de arte es una imperfeccion, al mismo tiempo que en la cara de una mujer es una belleza.

Verdaderamente caras no hai mas que las de las mujeres.

Nosotros solo sabemos lo que cuestan.

Supongamos que el alma es un pensamiento: pues bien, la cara es la palabra de ese pensamiento i la naturaleza no acierta siempre a espesarlo.

Por eso Sócrates no tuvo cara de Sócrates, ni Neron cara de tigre.

Pero al fin la cara es un libro en el que cada uno lee a su manera.

Se nos obliga a llevar pegado en la frente esta especie de anuncio que nos va pregonando por todos los sitios que atravesamos; mas, a cada uno se nos permite el uso especial de una coleccion de caras, segun los casos i las circunstancias.

He aquí una cara cuyas líneas puede trazar cualquiera segun su capricho.

Es indiferente que tenga la boca grande o pequeña, la frente ancha o estrecha, la nariz larga o corta, los ojos oscuros o claros.

Lo que importa es que esta cara pertenezca a un hombre que no sepa qué hacerse; que se encuentre en ese momento en que todos los libros son insípidos, todos las mujeres insustanciales, todos los amigos impertinentes.

Mírese bien i se verá una cara de fastidio.

Llaman a la puerta, se abre i entra una carta.

La carta contiene un solo renglon que dice: «Amigo mio, nos ha caido la lotería.»

Estas palabras entran por sus ojos como un rayo de luz por el cañon de una chimenea; i la cara de fastidio se convierte por la accion química de su rayo de luz, en una cara de pascuas.

Otra vez llaman a la puerta i otra carta penetra en la habitacion.

Es una carta escrita por las cuatro carillas.

Su vista empieza a devorar renglones, i la cara de pascuas, por un movimiento casi imperceptible, se va trasformando en cara de perro.

La carta está escrita por otro amigo que necesita dinero para salir de un apuro.

Tambien podemos hacer uso de las caras de piedra.

Sirven como las murallas para cerrar el paso a todo.

Pero las mas útiles son las caras de baqueta, porque son el reverso de toda clase de pudor.

Colocad una niña de quince años entre su padre i su novio: observadla bien i vereis que tiene una cara para mirar a su padre i otra distinta para mirar a su novio.

La cara que la doncella encuentra todas las mañanas en el lecho perfumado de su opulenta señora, ¿es la misma cara que a la noche vemos todos en el teatro?

La cara no es mas que un efecto de perspectiva.

Una superficie sobre la que refleja mas o ménos bellamente la luz del sol o la luz del gas.

Solamente es una gran cosa cuando aparece interiormente iluminada por la luz de los sentimientos puros, por los rayos de un alma bella, por los reflejos de un corazon hermoso.

Entónces la cara es el cielo.

JOSÉ SELGAS

SE VAN.....

I

Como palomas ingratas,
que cansadas de habitar
un mismo nido, se alejan
para no volver jamas,
las ilusiones que a veces
suele el alma acariciar,
como palomas ingratas
se van.....
se van.....

En vez de gratos ensueños,
la terrible realidad;
en vez de calma i contento,
intranquilidad i afan,
es lo único que dejan
las ilusiones, no mas,
que cual palomas ingratas
se van.....
se van.....

Las alegrías concluyen,
—i no tornan, no, jamas;—
el día se cambia en noche,
la luz en oscuridad,
cuando ya las ilusiones

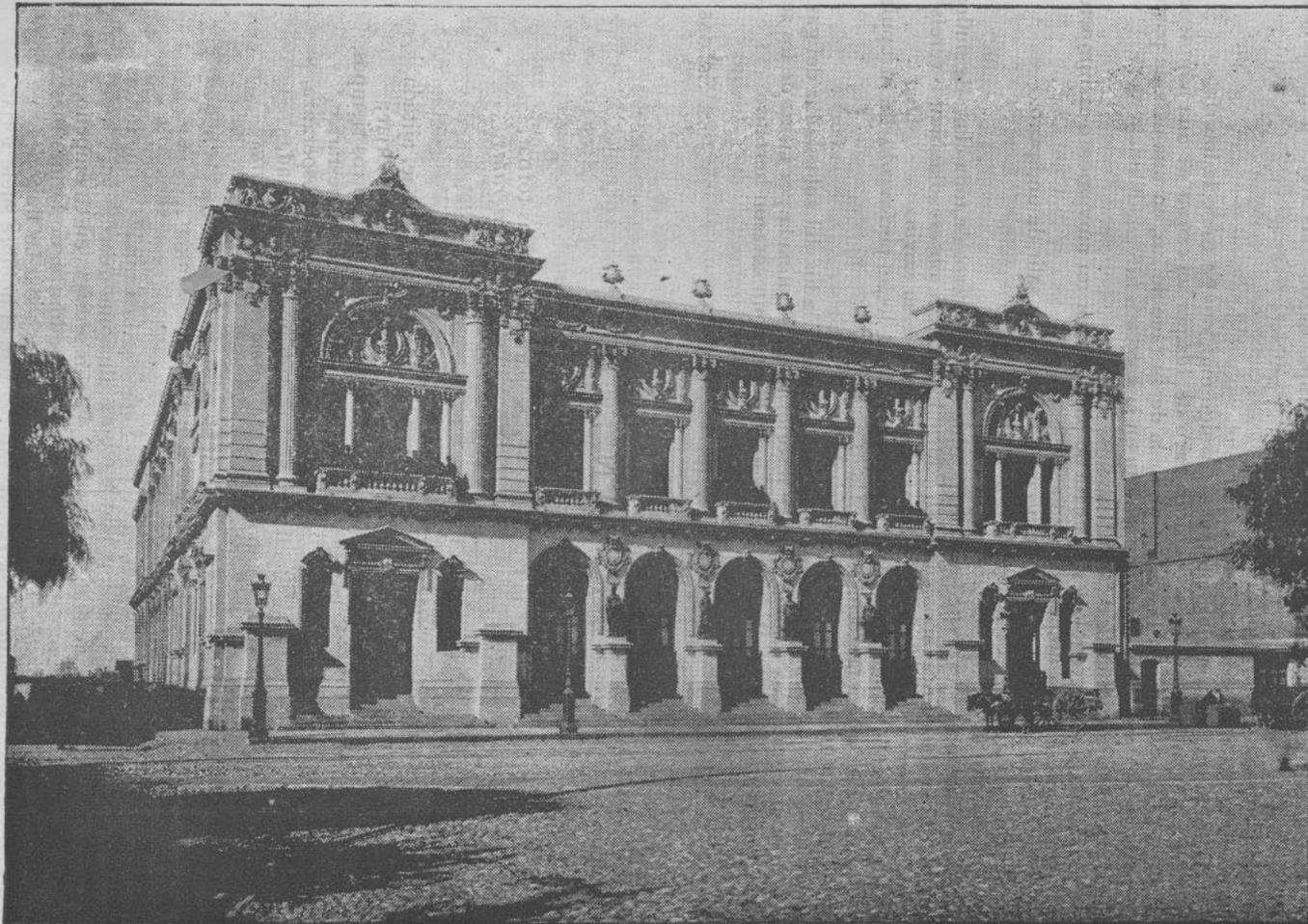
para nunca mas tornar,
como palomas ingratas
se van.....
se van.....

Los ensueños que, ajitada,
la mente alcanza a forjar;
los recuerdos de otros tiempos,
gloria, dicha, bienestar,
amor,—ménos la esperanza,—
sufrimientos, amistad,
como palomas ingratas
se van.....
se van.....

II

¡Alma mia! Tú que tantas
ilusiones guardas ya,
no prosigas en tu empeño,
no admitas, no formes mas;
pues todas las ilusiones
que el hombre suele forjar,
como palomas ingratas
se van.....
se van.....

MANUEL J. VARAS E.



VISTAS DE CHILE—TEATRO DE LA VICTORIA, VALPARAISO

LA MUJER HERMOSA

Yo la temo, lo digo como lo siento.

Verdad es que tengo cierta prevención hacia todo lo que es superior a mí.

El hombre rico, el militar valiente, el sabio, nunca me han inspirado atractivo alguno.

Siempre me ha parecido que comparándome con ellos, yendo a su lado, ha de resultar más patente mi inferioridad; i ya que yo sea inferior, bueno es que no ande pregonando por ahí.

Esa razón tienen las jentes sensatas para no vestir con exajeración.

Una morena vestida de blanco es una contradicción notoria.

Por muy modesto que sea el hombre rico, siempre resulta para el pobre que se acerca a él una especie de protector odioso. El pitillo que da, mas que agasajo, parece limosna.

Por esa razón nunca he tenido amistad ni relaciones con mujeres hermosas, que hai pocas.

La naturaleza ha tenido, por otra parte, el acierto de no reunir en una persona todas las condiciones apetecibles; así es que la mujer hermosa es hermosa i nada más. No cose, no guisa, no ama, no discurre, no canta, no hace, en fin, nada de eso que suelen hacer otras mujeres.

Es hermosa, i de ahí no pasa.

Entiéndase bien que yo llamo mujer hermosa a aquellas cuyas bellezas son reconocidas sin discusión; a la mujer que ha reunido en sí todas las circunstancias exigidas por la estética; a la que dice, cuando se mira al espejo, la misma frase que dicen sus vecinos, sus amantes, sus admiradores: «¡Qué hermosa!»

La que va por la calle i con el rabillo del ojo mira el alelamiento de los que pasan a su lado i se quedan parados i vuelven piés atrás para admirar nuevamente su hermosura.

La que al apretarse el corsé calcula todas las mañanas cuántos adoradores le saldrán aquel día. I ella misma es desgraciada, sí, señor.

Desde sus primeros años no oyó sino frases de elogio.

Cien hombres le han cantado alabanzas.

Cien mal aconsejados poetas le han hecho versos.

Cien aduladores le han escrito solicitudes.

Seis duelos se han verificado sobre si miró a éste o al otro.

Coquetería Infantil



RAQUELITA SARRATEA A.

El día del santo i del cumpleaños de la hermosa, la casa ha parecido una aduana.

La primavera ha derramado en su casa un Eden de flores.

El correo ha vomitado allí un millon de cartas.

¡Cuántas veces han dicho cerca de ella: «si esa mujer fuera mía, sería el mas feliz de los hombres!»

I cuando la niña se ha hecho mujer, ha creído que su misión en la tierra es la de dejarse querer.

I se ha dejado querer, sin querer por su parte a nadie mas que a papá, que suda para que ella lleve traje de seda, i a mamá, que no la deja trabajar para que aquellas preciosas manos no sufran detrimento.

Vedla en paseo;

saluda con indiferencia, habla por misericordia, le son familiares todos los elogios, le causa admiración que no se los prodiguen.

Vedla en su casa: siempre está en el balcón para asombro del barrio, cuyos vecinos no se cansan de admirar tanta belleza.

¿Quién se casará con ella? No lo sé.

Sí sé que yo no me casaría.

Porque si me gustara, no podría trabajar, siempre la estaría mirando.

I si mirara los peligros a que se halla espuesto un marido tan afortunado, perdería la tranquilidad.

He visto pasar a mi lado algunas mujeres de esas, i me han hecho el mismo efecto que un capitán jeneral de uniforme, o un poeta aclamado por el público, o un millonario acariciado por la fortuna.

Miran con indiferencia; han perdido de los ojos esa punzante mirada de la persona que quiere enterarse de todo.

La mujer hermosa ha sabido que lo es, i ya no necesita saber mas sobre la tierra.

No quiero hablar de la mujer que, sin ser hermosa, se cree una Vénus víctima futura de su belleza.

Esta es la pedanteria de la hermosura.

No quiero, no quiero mujeres hermosas; guárdeselas quien las apetezca.

Unos ojos que indaguen, unos brazos que aprieten, un corazon apasionado, una inteligencia a medio descortezar i una modestia ignorada...

¡Esa es la belleza que yo deseo!

Lo que comunico a ustedes para su conocimiento i etc., etc., etc.

EDO. SOLER.

VIDA SOCIAL EN CURICÓ

Creo adivinar ya una sonrisa escéptica en la fisonomía de mis lectores. Cositas de provincias, dirá el mas pesimista, asuntos cursis que no nos interesan.

Mas, si esto ocurriera, invitaria al mas pintado a trasladarse a Curicó en un dia de baile.

La vida patriarcal de provincia, la triste soledad de sus calles, la silenciosa oscuridad de sus mansiones se va animando, empieza el movimiento, los semblantes denotan una actividad especial; llega la noche i en torno al espléndido edificio de la Intendencia centenares de curiosos aguardan impacientes la llegada de los invitados. En el amplio vestíbulo, las comisiones se cruzan dando las últimas disposiciones, i en el fondo se divisa suntuoso salon, resplandeciente de luces i engalanado de flores, guirnaldas i plantas tropicales, espera su bulliciosa concurrencia.

Suenan ruidos de carruajes, se detienen frente a las gradas del palacio, i entre el crujir de sedas i encajes, el alegre saludar de los que llegan, van desfilando, la respetable matrona seguida de sus lindos pimpollos, el venerable papá con su séquito de sucesores, la feliz pareja unida en indisoluble coyunda dias ántes; i aquel salon empieza a rebozar de jente i ante cada trono de hermosa dama, el galan con minúsculo lápiz en mano va acaparando para su *carpet* el tesoro que ha de hacerle disfrutar de tantas delicias en una noche.

Suena la orquesta, preludia una cuadrilla, i ochenta parejas se lanzan a tomar su colocacion de combate.

I sigue el movimiento, movimiento cadencioso de *pas de patineurs*, el favorito de aquella sociedad, el *pas de quatre* i la mazurka rusa, el vals, todo lo conocido, i todo bailado con irreprochable distincion.

I así, interrumpido por el ambigú permanente, llega la luz del nuevo dia, i de aquel nido de amores, de aquel verjel de hermosas, va desapareciendo la réjia corte de Tepsicore.

¿Que cuáles beldades hacian mayores destrozos en los corazones masculinos? Para gustos nada hai escrito i tampoco un cronista discreto puede dar preferencias enojosas. Allí no habia feas, i es que se ausentaron de esta tertulia o no las hai en Curicó.

A mí, que soi mortal i de dudoso criterio, me resultaron divinas: Blanca Paredes, Ema Manterola, Celia Estévez, Bertita Urzúa B., Julia Becerra, Carolina Yates, Anjelina Paredes, Fresia Manterola, Aurora Estévez, Emilia Chereau, señorita Rodríguez Marin, i en fin, todas i cada una cuyos nombres no recuerdo.

La mejor sociedad de Curicó, las mas respetables señoras, el intendente de la provincia, señor Hermójenes Cámos, las autoridades del departamento, todo el pueblo que vale estaba allí. ¿Eran 150 o eran 300? No los podria apreciar, aquello desbordaba, como desbordaba la esquisita amabilidad, la cariñosa acogida, la delicada atencion de los organizadores de la fiesta.

I como si la velada fuera aun deficiente, no obstante su esplendidez, al subsiguiente dia se celebraba la *corcova*, una *yapa* tan magnífica como la primera, i con mas entusiasmo i confraternidad si cabe.

Gran parte de este éxito se debe sin duda, al rejimiento de Dragones, de guarnicion en esa localidad, cuya brillante oficialidad con sus jefes don Tulio Padilla i el segundo comandante don Luis A. Serrano, concurría de gran parada a la fiesta, amenizando la banda de músicos estas inolvidables tertulias.

I una última palabra:

LUZ I SOMBRA ha tenido la satisfaccion de recibir benévolas felicitaciones de la sociedad curicana, por intermedio del primer alcalde señor J. Domingo Paredes, como asimismo su Director, manifestacion que sinceramente agradece, haciendo votos por la union i prosperidad de esa culta sociedad i especialmente por la felicidad del señor alcalde.

RUY BLAS

EMILIO CASTELAR

(INÉDITA)

(Leida en la Academia Científico-Literaria «Gaspar Núñez de Arce»)

Justo es que España llore en este instante
la pérdida total de una alma egregia,
del literato insigne, del gigante,
i de fama soberbia i pompa rejia.

Víctor Hugo sublime de los mundos
fué Emilio Castelar en la tribuna:
Abordó los problemas mas profundos
su mente creadora cual ninguna.

Atleta formidable de la idea,
de los tiempos coloso que conmueve;
con tu nombre inmortal, que se endiosea,
brillo le diste al Siglo Diezinueve.
I al contemplar las dichas transitorias
honra serás de las hispanas glorias!...

CLAUDIO CHAMORRO I CH.

Santiago, 1899



EL TEATRO

Ya la lejon del arte detras del amplio foro,
—*Hernani, Traviata, Ofelia, El Trovador*...—
sus túnicas se ciñen de púrpura i de oro
para salir cantando sus penas o su amor.

Lohengrin, el caballero de la triunfante espada,
requiere el duro acero por la invencible cruz,
i viene sobre un cisne de pluma immaculada
rascando el haz del agua como un cendal de luz.

Norma en pasiones arde i a combatir se apresta
los daños que terribles se fraguan en su mal,
i deja oír en medio de la grandiosa orquesta
la exótica i vibrante campana de metal.

Ensaya *Rigoletto* la carcajada loca,
del rei, a quien divierte, como vasallo fiel,
i al par que salta i fluye la risa de su boca,
sobre sus labios tiemblan las lágrimas de hiel.

I la infeliz *Lucia* con frases de ternura,
o arrebatada i ciega, perturba su razon,
i lanza de sus labios el vals de la locura
mezclando en un diluvio de notas su pasion.

Enérgico en sus impetus, el indomable *Otelo*
abriga ante *Desdémona* la duda pertinaz
i quiere con sus iras estremecer al cielo
lanzándose a un tormento mas negro que su faz.

Sonámbula inocente suspira sin fortuna
i en alas de la noche derrama su cancion,
vision enamorada de un rayo de la luna,
sutil i vaporosa como una aparicion.

La pura *Margarita*, que a la traicion se fia,
mira las ricas joyas feliz resplandecer,
i ofusca su alma virjen la ardiente pederria,
i «¡Enrique, Enrique!» esclama ya próxima al no
[ser.

Cármén las castañuelas repica alborozada
i sabe aires de España cantar con dulce son,
i entre el amor i el vino, su vida disipada
comparte con toreros que excitan su pasion.

Rindiendo el alma bella cual místico tributo
i despreciando todo lo que su gloria fué;
—«¡*Io credo in Dio!*» canta valiente *Poliutto*
ardiendo en una hoguera de anhelos i de fe.

Selika vela el sueño de Vasco valeroso
i como madre al niño le entona su cantar,
i mueve el abanico espléndido i sedoso
para que a gusto pase las horas del soñar.

Rossina, la gallarda, la alegre, la graciosa,
habla con *Almaviva* de picaresco amor,
i vence a la guitarra brillante i melodiosa
de su adorada charla con el gentil primor.

Todos los personajes que concibió el ingenio
e hicieron los poetas surgir de lo ideal,
pasan entre las luces del lírico proscenio
hablando con las notas del músico inmortal.

En las doradas noches, a veces se oye inquieta
la voz que tierna exhala su amor grande i sin fin;
¡es el feliz *Romeo* que canta con *Julieta*
la escena de la alondra, la escalá i el jardin!

SALVADOR RUEDA



CONFIDENCIA

Quando tú me dijiste tristemente:
—«Yo tengo mala estrella... ¡Mala estrella!»
como una sombra te besó en la frente
la misma luz de aquella misma estrella,
que enclavada en lo azul, i mui arriba,
era como una rosa que soñara
con amores mui dulces, pensativa,
entre los cirios mil i al pié del ará.
Despues alguno murmuró a mi oído
de mis recuerdos la cancion mas negra,
lo mucho que he llorado i que he sufrido...
¡Oh, la negra cancion que a nadie alegra!
—«Que hayas sufrido tú.. al fin ¿qué importa?»
ese mismo cantor cantó a mi oído.

«Hai flores que en su vida, larga o corta,
ni han tenido un placer, nunca han reído!»
I pensé en los martirios de las rosas,
las pobres virjenes que a solas luchan
con inauditas penas misteriosas
miétras el beso de otra flor escuchan.
Pregunté con afán, en mi hondo anhelo,
¿por qué sufren las flores que son almas
venidas a la tierra desde el cielo?...

¿Lo sabes tú, Mercedes... por qué llora
en las blancas mañanas misteriosas
sus cristalinas lágrimas la Aurora
sobre el capullo de las blancas rosas?

A. B. S.



La Semana.—Santiago a las 10½ de la noche.—Apuros de cronista.—El Seminarista i la Vilita.—La Silva.—«Patria» i «Primavera».—«La Salinara».—«La Tosca».—Plajios.—Amigos officiosos.—El salitre.—Militz.—Robo de chansonnettes.—Menú literario.—Candideces académicas.—El sueño de un autor de potpourris.

No nos hemos podido quejar por falta de espectáculos i de chismes que den tema a estas inspidas charlas santiaguinas: bailes i ópera, *jénero chico* i patinaje, banquetes semi-oficiales i libros nuevos indijestos, aniversario del saqueo i aniversario de todos los *cuchos* (1) habidos i por haber, lidias suspendidas con toros que parecen terneros, i corridas improvisadas por diputados que parecen toros, ¡nada ha faltado! ni que estuviéramos en pleno Paris i en pleno carnaval.

¡Cómo ha de ser! vaya este jolgorio por las muchas semanas insulsas, muertas, que hemos tenido i que tendremos que soportar, pan de cada día para los habitantes de esta capital, tan careada en América, por su ajitacion, i que (en confianza para nosotros) es mui mojugata i mui patriarcalmente ridícula en su *apariciencia* de buenas costumbres, en su silencio de pueblecillo sosegadamente burgues, a quien nada despierta de su pacífica i risueña bonhomía.

Preguntad a un extranjero qué favorable impresion de adelanto le embarga el espíritu, al llegar por primera vez a Santiago, en tren nocturno de 10½, i al no hallar ni dónde alojarse, por estar, a esa *avanzada* (!) hora, progresistamente cerrados, hasta los hoteles.

* * * *

Así, ¡maduro el aprieto en que se mete el que quiere escribir *crónicas* santiagueñas! no es moco de pavo lograr interesar al público con añejeces, por fuerza, o se tiene que echar mano de recortes europeos para dar amenidad... i lonjitud al artículo, o hai que hacer meramente una revista teatral: el último recurso es repetir por centésima vez lo que ha dicho la prensa entera que la Vilita ha dado nueva vida al *Seminarista*, haciendo de él una creacion; que la Emma Silva es una triple simpática hasta allí i que...

Tambien el campo de las novedades teatrales es limitado; a lo mejor uno se encuentra sin saber como satisfacer ese «*i que...*» lleno de promesas.

Entónces se registran los diarios i se revuelve la memoria (o vice-versa) i al fin de mucho trajin i de mucho sudar se espeta como fresco el anuncio de *Patria*, zarzuela de Gargari i Sepúlveda, en ensayo en el Olimpo, o el de *Primavera*, de los autores del *Macul*, tambien en preparacion, o el de la *Salinara*, ópera del maestro Brescia, que, por fin, se ha decidido a cantar la compañía lírica, i en caso extremo hasta se habla de que Puccini ha puesto en escena en Jénova i Roma su última obra *Tosca*, alcanzando con ella igual éxito al de la *Bohème*.

En cuanto a ocuparnos de *Las Esterlinas*, como si la zarzuela se estrenó en la noche del juéves i ésta se escribe el miécoles! hai que esperar el próximo número, i para el próximo... artículo.

* * * *

Desesperado al ver que falta tema para llenar la obligacion de muchas mas carillas, uno se ve en la necesidad de *plajiar* las revistas parisienses de Houssaye o de Prevost, i de contar, con

(1) Día 28, San Agustín.

la mayor frescura, como si las hubiese uno visto, las maravillas de esa actriz japonesa, esa señora Yacco que baila como la Mauri i hace tragedias como la Bernhardt, un fénix que se muere en las tablas con los ojos abiertos i con tal propiedad, que ni en la vida real.

Del Japon se pasa a Italia, para hablar de la eleccion de Novelli como diputado, un diputado actor, que se sentará en el Parlamento, al lado de Mascagni el músico i D'Annunzio el novelista, i de.....

¡Hé aquí agotado de nuevo el material!

* * * *

Entónces entra la ayuda de los amigos.

—Hablá del museo de copias, di que es un bello, un artístico proyecto—dice uno.

—Ocupate del gran premio que mereció en la seccion de abonos de Paris, nuestro querido salitre—añade un segundo.

—Di que ha llegado al salon de Bellas Artes la estatua *Militza* de la señorita Rebeca Matte, premiada con la tercera medalla i...

—Haz ver, a propósito del plajio de unas *chansonnettes*, que, en todas partes se cuecen habas—interrumpe un afrancesado.

—O bien trata a la lijera de la sorpresa que causó en Paris un matrimonio chileno pidiendo divorcio, no perpetuo, como se estila allá, sino por cinco años.

—Refiérete a...

—No te olvides de...

I el desgraciado autor, apretándose la cabeza, no sabe cómo hacer callar a ese hato de simples que porque se llama esta seccion *Potpourri* creen que pueden hacer de ella un *puchero*, un *charquican*, un *hervido*, un *picadillo*, cualquier plato culinario, ménos un artículo de interes para el público.

* * * *

Se aplaza para la noche la terminacion del artículo i se va a recojer tema.

I hétélo a uno en cualquier parte sentado, pongamos por caso, en los duros bancos de cualquier academia literaria que lo ha invitado cortesmente, de esas pobres academias, flor nacida para agostarse al viento funesto de aquella tempestad ¡que se llama *la primera cuota*. Desgraciadas colectividades muertas en su iniciacion, inmediatamente despues de redactados los estatutos.

¡Ah! ¡Cuántos estatutos huérfanos lloran, en algun basurero, su orfandad!

La sesion, amenizada por insultos i chuscadas (ni mas ni ménos que en el Parlamento), es un juego de niños grandes, una ridícula parodia de las Cámaras.

—Pido la palabra al honorable presidente.

—Tiene la palabra el honorable académico.

—Decia a la honorable sala...

I todo esto hasta que un *honorable* que cabecea, reclama de la hora, i hasta que el honorable presidente, con voz hueca i frase campanuda, levanta, *en nombre de Dios*, la sesion.

I los honorables se retiran, con la garganta algo seca, pero con la satisfaccion del deber cumplido... Claro que todo esto sucede cuando la sesion no termina a sopapos.

Al volver a casa, uno piensa que las tales asociaciones solo sirven para inflar necias vanidades o para apocar, para desanimar a los espíritus débiles.

* * * *

Miento: tambien sirven para hacer llenar carillas a los revisteros sin imaginacion i sin tema.

Porque ustedes no me negarán que, entre las crónicas teatrales i los recortes europeos, i los amigos i las academias, he cumplido con el director de LUZ I SOMBRA entregándole las carillas reglamentarias de mi artículo.

Eso sí que ya ustedes conocen la tramoja por dentro, saben los apuros que cuesta amalgamar un *potpourri reglamentario*.

I, ya en la cama, entre sueños, uno ve desfilar todo un mundo de imaginacion, batallones de lectores que devoran el *potpourri* i que al concluirlo, sonríen induljentes, sabedores de las angustias que importa al musicante su defectuosa composicion.



El público de buen gusto debe preferir las excelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

El cementerio mas grande de Europa es el de Roma, en el cual se han enterrado ya mas de seis millones de personas.

* * *

En Rusia no se permite a los judíos comprar terrenos.

* * *

Es imposible correr a una altura de 5,000 metros sobre el nivel del mar.

No hai autoridad histórica para lo que se refiere acerca de que Jorje Wáshington, cuando niño, derribó un cerezo con su hachita.

Las maravillosas hojas de damasco que cortaban en dos una barra de hierro, no eran superiores a las hojas toledanas que hoi se fabrican.

El «Hombre de la Máscara de Hierro» no llevaba semejante máscara de hierro. Era de terciopelo negro asegurada con resortes de acero.

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

\$ 1,000 o mas,

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

GRAN CHANCHERIA ALEMANA

Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776

Casilla 1620 — Teléfono Nacional

— 348 —

Recomienda sus artículos por la hjiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

TE SANTA FILOMENA



Únicos introductores
en Chile

ALFREDO BETTELEY Y Ca.

VALPARAISO.—Calle Blanco, N.º 362

Tanto en China como en Chile i en todos los paises en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratisimo porque una onza de este TE equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio. Sorteamos entre los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, relojitos, teteras, azucareras, lecheras, etc., etc.

Remitir los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajen-
cia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

Viña LA ROSA (Peumo)

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

VENDEN POR CAJONES * * * * *

*** * * * * Y CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

SABINO CASSOU i H^{NOS}.

Copiapó, 764

Teléfono, 194

EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

LA TRANSATLÁNTICA

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
ESTABLECIDA EN HAMBURGO

Asegura edificios, mercaderías, muebles, etc., a tarifa mínima.

Ajente jeneral con amplios poderes: **D. F. C. WALTER**—Calle Prat, 60-74 Casilla 406,
VALPARAISO.

Ajente en Santiago, **ALFREDO WAUGH**

XEREZ-QUINA

FELIX RUIZ I RUIZ — JEREZ DE LA FRONTERA

Este aperitivo preparado con base del mejor vino jeneroso, combinado escrupulosamente con quina pura i plantas medicinales tónicas i reconstituyentes, es una bebida que conviene mucho a toda clase de enfermos, como tambien a aquellas personas que por exceso de fatiga necesitan un enérgico reparador de las fuerzas.

Tomado ántes de las comidas excita el apetito, despues de ella facilita la dijestion i mezclado con agua constituye una bebida esquisita i refrescante.

Certifico que lo he recomendado a mi clientela, alcanzando con su uso resultados admirables.—Jerez, 1.º de Agosto de 1899.

DR. JUAN DUSAN

Laboratorio Químico Municipal de Santiago

Santiago, 18 de Agosto de 1900.

El Director del Laboratorio Químico Municipal certifica que la muestra de Jerez Quina, remitida a esta oficina por don Enrique Reina C., el 10 de Agosto, ha resultado de BUENA CALIDAD i no contiene ni indicios de impurezas.

DR. NARCISO BRIONES

Hai un sello.

Las Cervezas de Andres Ebner son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébase la riquísima cerveza nueva de Invierno

BOCK

preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.